



Asociación para el Estudio de Temas Grupales,
Psicosociales e Institucionales

ÁREA 3. CUADERNOS DE TEMAS GRUPALES E INSTITUCIONALES

(ISSN 1886-6530)

www.area3.org.es

Extra Nº5 – Verano 2023

Material presentado en la III Asamblea Internacional de Investigación en torno a la
Concepción Operativa de Grupo, Salvador de Bahía, 8-10 de septiembre de 2022

La hospitalidad en el vínculo grupal: contextos amenazantes¹

Alicia Monserrat Femenía²

Algunas palabras para comenzar

Quiero dar las gracias a todos los compañeros en especial a todas y todos los organizadores que con paciencia y ahínco han hecho posible este encuentro presencial-virtual en esta histórica, sufrida y encantadora ciudad, Salvador De Bahía que nos acoge para la celebración de la III Asamblea Internacional en torno a la Concepción Operativa de Grupo.

Es un placer para mí compartir con vosotros, algunas de las vías abiertas al diálogo que serán planteadas en estos días. De nuestra concepción de grupo operativo contemporáneo, sabemos

¹ Trabajo presentado en la Mesa de Apertura.

² Dra. en Psicología por la Universidad Complutense de Madrid. Especialista en Psicología Clínica. Psicoanalista titular con función didáctica y reconocida como psicoanalista de niños y adolescente por la IPA. Posee experiencia en el campo de la Salud Mental. Con formación de post-grado en Teoría, Técnica y Clínica Psicoanalítica, ejerce principalmente en Madrid. Actualmente es Coordinadora del Grupo de trabajo de Familia y Pareja. Miembro fundador de APOP. (Asociación de Psicoterapia Operativa Psicoanalítica). Miembro fundador del Forum Infancias de Madrid.

que hay una multiplicidad de aportes que aún debemos dilucidar e investigar para ampliar nuestro ECRO, en una sólida construcción metodológica y teórica.

A partir de la terrible experiencia que vivimos por la embestida del coronavirus, y no solo por las medidas de confinamiento, nos vimos obligados a mudar las habituales preocupaciones clínicas, sociales, formación ect... para poder repensar las nuevas realidades que amenazaban negativamente a la constitución de las subjetividades en vincularidad con otros.

Desde nuestra última Asamblea en Madrid, han pasado cantidad de acontecimientos, ¿Qué pasó con la concepción de Grupo Operativo? ¿Qué efectos produjo y producen estos contextos sobre nuestros modos de trabajar?

Esta Asamblea ha de ser naturalmente un escenario esperanzador, un momento de descubrir nuevos aportes que vayan renovando o revitalizando lo ya recorrido. Un lugar donde descubrirse de nuevo en lugares inciertos, para habitarlos entre todos y todas.

Líneas de reflexiones

Mi intención es reflexionar acerca de la noción de vínculo, concepto que es clave para la concepción Operativa, para enriquecerla con la perspectiva de la hospitalidad.

Para Martha Nussbaum, filósofa contemporánea, la amenaza de la pandemia y esta crisis global son “Un tiempo de aprendizaje y resolución”. Lo que quisiera transmitir es que lo puedan ser también para nosotros, pese a que todo se nos presenta como demasiado osado, precipitado y vulnerable: pandemia, conflictos bélicos, crisis económica etc.

El hacer Clínico

DISPOSITIVO COVID-19

“Alojando la hospitalidad vincular desde la niñez y la adolescencia”

Estas reflexiones tienen como función pensar sobre la huella de un periodo de tiempo marcado por la situación traumática que han generado la pandemia, la crisis global y los conflictos bélicos. El Covid-19, el extraño visitante, vino para quedarse y recordarnos la indefensión, el dolor y el desamparo del ser humano.

Las tareas que se nos imponen tienen que ver con qué está aconteciendo en los sufrimientos de las subjetividades de los niños/as y adolescentes.

Las intervenciones realizadas a través del Dispositivo Covid-19 impulsado por la Institución de atención de salud mental de la APM-IPA en Madrid, implicaron un enfoque innovador y un reto. Se abrió la perspectiva de otro encuadre y otro tipo de mediación para facilitar ayuda a las personas que sufrían psíquicamente. Hemos abordado los requerimientos de aquellos que solicitaron ayuda desde nuestra escucha Grupal operativa tratando de intervenir sin favorecer

la regresión, algo central en la Concepción operativa, haciendo énfasis en la creación de vínculo a través de la hospitalidad, y así ir construyendo el sostén de la intimidad.

“La hospitalidad no pertenece originalmente ni al anfitrión ni al invitado, sino al gesto mediante el cual uno da acogida al otro”. Jaques Derridá (1997). El hecho hospitalario se produce en lo impredecible con los efectos de presencia, en el aquí y ahora.

Nuestro trabajo con los pacientes niños/as, adolescentes y familias, profesionales del campo de la salud, social y educativos se ha visto confrontado con la inmediatez de los acontecimientos, con la merma de la vida cotidiana, el efecto sorpresa y el temor a algo insólito y desconocido. El miedo al contagio, a la muerte (sin previa despedida en el peor de los casos), a la pérdida de la estabilidad económica... ha provocado angustias frente a las que no estábamos preparados.

El confinamiento supuso un tipo de angustia en los niños/as y adolescentes relacionadas con el conflicto que se da en la dinámica de su psiquismo: regresión y progresión como dos polos de una línea. El estrecho círculo familiar y el empobrecimiento de los contactos con amigos y otros familiares justificó en algunos niños una regresión impuesta por las circunstancias externas y reavivó actitudes infantiles que ya habían sido superadas. A la vez se ha podido observar un mecanismo denominado *Progresión traumática* (Ferenczi, S.) que se manifiesta cuando los jóvenes pacientes han tenido que realizar un sobreesfuerzo, una maduración precoz para asumir responsabilidades para las que no estaban preparados psíquicamente, mostrando en consecuencia, una actitud pseudo-adulta relacionada con el control de sus emociones, el equilibrio y la represión sobre fantasías relacionadas con el Covid-19.

La dimensión temporal juega un papel importante en esta vivencia, pues todo ser humano necesita un tiempo para poder elaborar y asimilar las emociones que despiertan en nosotros un traumatismo. Hemos de procesar y ayudar a poner palabras a los pacientes, facilitar con nuestro trabajo como profesionales el que puedan afrontar el duelo por la pérdida de un tipo de vida que se ha puesto en cuestión. Nos encontramos con más conflictos en ciertas edades, como en los niños y en los adolescentes que tienen gran vitalidad y necesidad de expansión. Como sabemos, los duelos en este marco cronológico se sitúan en un extremo que va desde la angustia de separación a la angustia de invasión. La pandemia y los contextos bélicos han forzado una encrucijada ante la ambivalencia de niños/as y adolescente, enfrentando su deseo de crecimiento y progresión personal con la tendencia a la regresión ahora justificada por los acontecimientos. Este tema se puede dilucidar en los diversos ámbitos: grupo familiar, contextos educativos, sociales y comunitarios.

Tanto en las consultas comunes, como en las intervenciones específicas referidas al Covid-19, observamos que la pandemia facilitó que emergieran ciertos conflictos que se encontraban en estado latente, historias del pasado, duelos no resueltos y traumatismos previos, que se abrieron paso como un volcán en erupción en forma de síntomas relacionados con el insomnio, hiperexcitación, fantasías paranoides, rituales obsesivos y claustrofobia.

El trabajo con los niños/as, ha supuesto una gran dificultad y ha hecho imprescindible el trabajo con los padres. Las intervenciones online o por medio del teléfono o a través del juego, dibujos o expresiones verbales han permitido poder mitigar las fantasías inconscientes destructivas y persecutorias sobre el contagio y la muerte. Los padres y los terapeutas son uno de los apoyos sobre los que se asienta la confianza de los niños y adolescentes, especialmente en situaciones de riesgo colectivo.

Si el confinamiento fue traumático, fue a partir del desconfinamiento se puso de relieve otros aspectos muy complejos a tener en cuenta. El refugio que supuso para los pacientes la pandemia constituyó un encantamiento, una fantasía uterina en algunos no fácil de transformar. Algunos niños/as y adolescentes justificaban su negación a salir por miedo a contagiarse, o a contagiar a la familia, pero el motivo inconsciente se relacionaba con un estado regresivo en el que se habían instalado.

El desconfinamiento también ha puesto en evidencia las **dificultades para elaborar** los duelos: algunos adoptaron una actitud maniaca, a través de las salidas masivas, la transgresión de las normas, las actitudes de euforia juvenil y la negación de la enfermedad. Un duelo no elaborado perfilado como una sombra pesa sobre todos nosotros. Un sentimiento de avidez generalizado hacia la vida recorre a las sociedades ante la amenaza de otra amenaza por venir. Las conductas disociativas ponen en evidencia cómo vivir en los dos planos de la existencia: uno conociendo la amenaza de contagio y sus consecuencias físicas y derivadas hacia el caos económico y otro, viviendo en paralelo como si no existiera el peligro.

Estas conductas muestran que el confinamiento fue un importante esfuerzo social, pero que en los jóvenes supuso un esfuerzo que no se ha terminado de integrar. Como resultado se ha gestado un rebrote de la pulsión juvenil. Los reproches de una generación a otra se han recrudecido. Los jóvenes se enfrentan a la incertidumbre de su futuro y se siente inmolados en una ambición especulativa de las generaciones que los preceden. No es extraño que planteen vivir solo el presente o como una formación reactiva que los protege de la angustia ante el futuro o recurran al suicidio.

Vínculo y hospitalidad

Pero sobre todo, durante este dramático tiempo hemos observado la solidaridad, la responsabilidad y la creatividad para encontrar una forma de sobrevivir en los niños y jóvenes. Sería oportuno que estas vivencias inciertas que nos esperan faciliten el despertar de nuestros sentimientos de empatía que nos permitan identificarnos con otros colectivos y comprender el dilema de otras generaciones, que heredarán una gran duda ante el porvenir.

Parafraseando a Freud, hemos de recordar, elaborar y no repetir, y así recobrar la memoria individual y colectiva tan frecuentemente aletargada. Eros ha de estar por encima del dolor y la desesperanza.

Comprobamos que, si algo se destituye, algo nuevo podría fundarse: convengamos que se encuentra **afectado el vínculo**, alojando lo diferente, lo sorpresivo. Aquí se define mucho de nuestra tarea. Ir haciendo de la pura vivencia, experiencia, es dejar de sufrir lo que pasa para cambiar la manera de relacionarnos con eso que sucede y abrir así a la generación de nuevos posibles, transformables. Enrique Pichón-Rivière, nos habla de la adaptación activa a la realidad.

El proceso de humanización, en el que los cuidados transmiten valores y los deseos organizan el mundo simbólico de los sujetos, es aquel que brinda a la persona un soporte para su desarrollo físico y emocional, sobre esa estructura simbólica ofrecida por su grupo familiar en un contexto social-cultural determinado. Según lo considera Armando Bauleo (1997), este es un eje central para guiar la observación sobre nuestro campo de trabajo, que obliga a una práctica que tiene en cuenta las complejidades.

Mi expectativa es que permitan una aproximación a la clínica colectiva de la concepción Operativa, ampliando la posibilidad de no anticiparse ni teórica ni valorativamente a las situaciones que nos plantea la actualidad. Dejar venir al otro sin preguntarle quién es, dejar venir al otro sin decir “Soy yo”, es un dejar venir no representable sino producido a la manera pichoniana.

Lo vincular propone los múltiples orígenes, en cuánto que cada vínculo significativo produce nuevas inscripciones que no existían previamente a dicho vínculo. El encuentro sin más, no es garantía de hospitalidad. Lo ajeno a mí (lo otro), adviene, tiene lugar solo con otro.

Se nos va imponiendo como una organización de experiencias y datos que visualizan problemáticas que van aconteciendo en la situación de emergencia. Estas vivencias discontinúas alteran previas imposiciones, subjetivantes y patógenas, y reclaman una renovada configuración, que aloja los cambiantes posicionamientos de los sujetos que en ellos se hacen presentes. En estos contextos de amenaza hay un discontinuo donde emerge un sufrimiento que posibilita que desde lo vincular pensemos en posiciones fijas de dominación y sometimiento que no hacen lugar al pensar juntos y al reconocimiento de diferencias subjetivantes alertadas por el acontecimiento de la pandemia o por los contextos de amenazas en general.

Desde nuestra perspectiva grupal entonces, es una modalidad vincular que, con la perspectiva hospitalaria, altera los previos saberes y verdades emocionales, desculpabiliza o deconstruye certezas, imponiendo una situación en que pueda producirse un sentido no solo resistido, sino también novedoso. Se intenta de este modo hacer visible y enunciar una determinación psíquica compleja, abierta al acontecimiento, que debiera ser respetada y alojada con sinceridad, flexibilidad, sensibilidad y sostenida con firmeza, para dar cabida a la incertidumbre de la vida en general y de los proyectos.

El profesional, terapeuta, grupalista en su intervención, convoca a participar y alojar una experiencia inédita. Experiencia tan inédita como la realización de esta Asamblea.....

Para terminar la

*“La vida tiene sus límites, y hay que aceptarlos. Como la impermanencia de todo.
Pero al fin sólo sobrevivirá el vínculo que nos une.”*

Murasaki Shikibu (2006)

BIBLIOGRAFÍA

Bauleo, A.: (1997) *Psicoanálisis y grupalidad. Clínica de los nuevos objetos*. Buenos Aires, Paidós.

Calvo Sánchez-Sierra, M. (2017) *La soledad en el ciber mundo: el sueño digital en la adolescencia*. *Revista de Psicoanálisis de la APM*.

Deleuze, G. & Guattari, F. (1994), *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*, Valencia, Pre-textos.

Fernczi, S. Obras completas, (1981), Editorial Espasa-Calpe, Buenos Aires.

Freud, S.: (1921c) “Psicología de las masas y análisis del yo”. [OC, T. XVIII] Buenos Aires, Editorial Amorrortu.

Pichón -Rivière, E.: (1985) *Teoría del vínculo*. Buenos Aires, Nueva Visión.

Shikibu, M.: (2006) *La novela de Genji. II. Catástrofe*. Barcelona, Ediciones Destino.

Zygmunt, B.: (2005) *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. México, Editorial Fondo de Cultura Económica.

Winnicott, D. W.: (1971) *Realidad y juego*. Barcelona, Gedisa, 1979.